ELOGIOS

CON QUE

UN LEAL GADITANO

APLAUDE LA LLEGADA DE NUESTRO CATOlico Monarca á esta Ciudad.

A la Esfera de Cadiz,
hoy un nuevo Sol
esparce claridades
su Real amor:
Que grande dicha,
viene Carlos á verte,
Cadiz, albricias.
Rindan á Carlos Quarto
veneraciones,
que se lleva de España
las atenciones:
Con voces altas
digámos de que viva
nuestro Monarca.
Sabiendo que el Monarca
á Cadiz viene,
gusto es vér el gobierno
lo que previene:
Pues con Edictos
mandó adornar el Pueblo
con requisitos.
Tomaron muy afables
las precauciones,
para que hubiese gusto,
y no questiones:
Y en la Carrera
dispusieron que estorvo
ninguno hubiera.
Trabajan dia y noche
los Jornaleros;
los Dueños, no se duelen
de dár dineros.
Pues que querian,
hallé el Rey todo listo
en su venida.
El dia dos de Marzo

dice la fama ,
que entró Carlos en Cadiz
por la mañana:
Y su Excelencia
le presentó las llaves
con obediencia.
Entra Carlos , y alegra
los corazones ,
y en repetidas salvas ,
Suenan Cañones :
Luego que ha entrado,
un general repique
le ha saludado.
La Tropa acordonada,
gusto dá el verla,
que en obsequiar su Rey
bien se desvela.
Que es muy del caso,
que à su Señor el Siervo
le rinda aplauso.
El Barrio de San Carlos
tuvo la gloria
de obstentar á su Rey,
¡qué gran victoria!
Dichosa Casa,
donde un Rey tan benigno
pone sus plantas.
Se iluminó el Cabildo
con tanto exceso,
que al Sol embidia daba
su Pavimento:
Que son señales
de amar á su Monarca
como buen Padre.
Perfectamente cuelgan
el Consulado,
y en un dosel los Reyes
han retractado:
Todas pruebas son
de obsequiar á sus Reyes
con buen corazon.
La Casa de los Gremios
con su Pavellon,
rinde afectos al Rey
su iluminacion:
Dicen aplausos
Viva Maria Luisa,
y Carlos Quarto.
Junto las Recogidas
un gran Arco ví,
que adorna la carrera
su bello Matiz:
Y al fin decia,
Vivid por muchos años,
Rey de mi vida.
La magnifica Plaza
de

de San Antonio,
de estimar á sus Reyes
dió testimonio:
Y asi lo escrive
su Piramide bello,
que Carlos vive.
Puso el Consul de Ro ma
en sus balcones
Galerías, pensiles,
y admiraciones:
Con tal contento,
que elogiar al Rey Carlos
son sus intentos.
Vide el trén y aparato
de la Alameda,
y un vistoso tablado
que la hermoséa:
Con sus conciertos,
decia, viva el Rey,
Dios le dé acierto.
La Junta de los Ciegos
de aquesta Ciudad
piden por su Monarca
al Dios de bondad:
Se van al Templo,
tienen Sermon y Misa
con Sacramento.
Despues de todo esto,
nuestro Monarca,
fuè á ver los Arsenales
de la Carraca:
Qué benignidad,
que todo lo visita
su Real Magestad.
Intentan hacer Toros,
con gran destreza,
fueron las Magestades,
y la Grandeza:
Mucho el Rey gustó
el Paso de la llave
que se presentó.
Hubo la ultima tarde,
con mucho esmero
â vista de los Reyes
un cañoneo:
Porque el Rey viera,
y en las evoluciones,
se divertiera.
Hubo tres lindas noches
de iluminacion;
el gusto ha sido bueno,
y el gasto mejor:
Y el mucho viento,
le quitó al gusto y gasto,
su lucimiento.
La gente noche y dia

por

por esas Calles,
decian viva el Rey,
que es nuestro Padre:
No hubo dezazon,
y las tiendas se cierran
despues de Oracion.
Se acordonó la tropa,
el dia cinco,
la Bahía, hizo salva
con el recinto:
Y asi publican,
se ausenta Carlos Quarto
y Maria Luisa.
Se ausentan Nros. Reyes,
paciencia, cielos,
que pocos que hemos visto
nuestro consuelo:
Mas vuelva el gozo,
que nos queda un Gobierno
noble y piadoso.
Un Forastero dixo
muy admirado,
Cadiz en poco tiempo
bien se ha portado:
Somos acordes,
que solo un buen Gobierno
diera tal Orden.

CON LICENCIA:

En la Imprenta de Don Manuel Ximenez Carreño,
Calle Ancha.